

COMERCIO.

REVISTA DEL MERCADO

DE ACCIONES Y BONOS. Valparaiso, 19 de octubre de 1886. Acciones.—A pesar de ser días lúgubres el movimiento de ayer no ha dejado de tener cierta importancia. La tendencia general de los valores ha sido a la baja, sobre todo en las acciones mineras, las que, dicho sea de paso, se han movido bastante.

PRECIO CORRIENTE

DE ACCIONES Y BONOS. Valparaiso, 18 de octubre de 1886

Table with columns: Banco, Compañía, Valor, etc. listing various banks and companies with their respective values.

COMPANIAS DE GAS

Comp. de Gas de Santiago, 143 1/2; de Valparaiso, 236; de Consumos de gas, 340.

COMPANIAS DE FERRO-CARRILES

Comp. Central de Chile, 149 1/2; de Valparaiso, 157 1/2; Agrícola (ex-div.), 138.

COMPANIAS DE VAPOR

Comp. S. A. de Vapores, 143 1/2; N. de R. de Chile, 127; Comercial de id., 106.

BONOS Y BILLETES

Denda interior, 96; F.O. de Santiago, 92; Banco Garantizador de Valores, 103.

PRECIO CORRIENTE DE METALES

Valparaiso, 18 de octubre de 1886. Oro americano, 88 1/2; Libras esterlinas, 9 40/100.

PLATA

Se hicieron algunas ventas a 25 1/2 para entrega inmediata, y a 25 1/4 para el mes de noviembre.

Balfour, Lyon y Ca.

DELICIAS, 26.—VALPARAISO. FABRICANTES E IMPORTADORES DE MAQUINARIA.

TURBINAS, RUEDAS Y PRENSAS hidráulicas.

BOMBAS A VAPOR y de mano.

Ofrecen tambien en completo surtido de fierro y de toda clase de artículos para minas y para el fomento de las diversas industrias del país.

Vapor "Laja."

ESTADOS UNIDOS. Siguen los temblores.

A las 11.35 minutos de la mañana del 7 de setiembre sintieron los residentes de Charleston, con zozobra fácil de explicar, un nuevo temblor de tierra que solo duró tres segundos que no fué, por fortuna, de intensidad suficiente a producir nuevos desastres.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror. El domingo último, habiéndose casi todos velando el aparente cadáver de una negra, se incorporó ésta en su estado, poniendo en precipitada fuga a todo el mundo.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

Los negros de un caserío inmediato a Savannah, Georgia, están en el alma en los días de puro terror.

representantes de la América latina, mas el de España, por haber contribuido tan poderosamente a aquella emancipación, a celebrar la fiesta común de la independencia de todos los países americanos, dejándose para el congreso de 12 de octubre de 1892 en Madrid, la gran reunión de los presidentes de todas aquellas repúblicas.

En Washington no se prestan oídos o mira la cosa de estas proposiciones, y entretanto se sigue trabajando para que con las fiestas del cuarto aniversario del descubrimiento coincida la gran Exposición Universal que debe efectuarse, y en medio de la cual se levantará una estatua de Cristóbal Colón, de gigantescas proporciones. El Gobierno de los Estados Unidos cuenta con poder reunir al congreso de las naciones americanas, quince presidentes de otras tantas repúblicas, al emperador del Brasil, al gobernador general del Canadá y a los representantes de Italia, como una del gran número de España, para haber sido el que facilitó los medios de llevar a efecto el descubrimiento del Nuevo Mundo.

LA BRAVEZA CONTINUA.—Todo tráfico en la bahía quedó ayer completamente paralizado. La bravaza de los marineros obligó a los dueños de embarcaciones menores a echarlas a tierra y siguiendo ayer el mal estado del mar, no quisieron esponerlas a que zozobraran o recibieran algunos perjuicios.

Los numerosos buques mercantes fundados en la bahía se arrieraron en la mañana a travérsala barra para dirigirse al muelle a hacer la provision diaria, viéndose otros obligados a efectuarla por el muelle del ferrocarril.

A media día, la baja marea, a pesar del encrespamiento de las olas, fué tan considerable que llegó a producir sustos en espíritus tímidos, no acostumbrados a observar el flujo y reflujo del océano. No demoró en venir la plana del mar, y los marineros se arrieraron a los diques estrechos se estrellaban contra los edificios y muelles de la costa, pasando en algunos sobre estos y bañándose por completo.

En algunas bodegas inmediatas a la playa, para evitar mayores perjuicios o bien temiendo que en la noche la bravaza tomara mayores proporciones, colocaron con tiempo sacos de arena en las partes accesibles al agua.

A pasar de todo esto, entrado ya tarde, las fuertes aguas calmaron su ímpetu, y el temporal que por tal motivo desahorados y puestos a disposición de la justicia, a consecuencia de un ataque de minijitús.

Notificados los marineros y conducidos a presencia del gobernador marítimo actual, manifestaron su resolución de no querer regresar a bordo de la *Vesuvius*, cuyo capitán, decían, los llevaba a la fuerza, y no habiendo otro recurso, se pensó recurrir a la fuerza para obligar a los insubordinados marineros a obedecer las órdenes superiores, y mientras se la buscaba, se dió parte de lo ocurrido al señor cónsul norteamericano, quien concienzudamente, a mayor provecho, a procurar el sometimiento de los sublevados.

En el intertanto, y cuando ya el resguardo, auxiliado por soldados de la guarnición, había recibido la orden de hacerlos marchar a bordo de la *Vesuvius*, el capitán de la *Granada*, señor Felipe, consiguió con buenas palabras reducirlos a obedecer.

Se embarcaron, en efecto, pero al llegar al costado de la *Vesuvius*, empezaron de nuevo a bregar a la fuerza, burlándose en el temer de un fuerte viento que sopla del mar, y el señor Felipe, viendo también los marineros mostraban tener mala voluntad.

Por último, a fin de obtener su trasbordo del bote a la nave, se recurrió a la amenaza, efectuando por el bote, por el lado de la *Vesuvius*, espaldante que sirvió el efecto que se deseaba. Los marineros se embarcaron en la *Vesuvius*.

Con tanta jente amontonada, o por lo menos subversiva a bordo, el capitán y el piloto, como a bordo de la *Vesuvius*, no podrían darse el menor descuido ni momento a la guardia, y así se dejó de mano una arma culatruera.—(El *Vesuvius* de Mayo del 10 de octubre.)

MINERAL DE SANTA ROSA.—Respecto a lo obrado por la comision de reconocimiento de las minas de Santa Rosa, que marchó el domingo último a ese punto, y de que dimos cuenta en esta misma fecha, se nos refiere lo siguiente:

A las 12 M. de ese día se reunieron los peritos nombrados por el señor juez y compares, en la boca mina de *Granada*, ubicada en el cerro de la inspeccion pericial de las minas antedichas, en vista de sus respectivos títulos.

Además de la comision nombrada, se presentaron a dicho acto, en representación de los intereses de *Granada*, el señor don Juan Esteban, señores Gustavo Julián y Guillermo Stumpf y el abogado señor Luis E. Jofré, y por la *Granada*, el abogado señor Ramon Cox.

Después de una lijerá discusion respecto a la legitimidad de los títulos y por cual de las minas debía primar, se acordó que se trasladaran a las casas de la *Goia* inmediatas a este lugar, la comision nombrada espresamente y los dos abogados nombrados para deliberar y resolver el desacuerdo. Allí acordaron medir las dos minas por los límites que las partes habían presentado.

La inspeccion dió comienzo por la *Goia*, porque la línea de su pertenencia principiaba en el bajo del cerro y hacia menos costosa la operacion.

A las cinco de la tarde terminó la inspeccion exterior de la mina.

Al día siguiente, ayer, en las primeras horas de la mañana midieron la *Goia* y las 12 M. se ocuparon en la inspeccion interior de la mina, habiéndola durado esta operacion hasta las 4 1/2 P. M.

El minero estuvo muy concurrido por los interesados colindantes de esas minas y por aficionados que habian ido a presenciar dicho acto.

Los datos de la *Goia* disputan los títulos de la *Goia* por lo que dicen que el presentador son los de la *Goia*.

De la inspeccion resulta: que en vista de los títulos por que se efectuó la operacion, una y otra mina se toman terreno de sus pertenencias y que solo los tribunales de justicia son los llamados a resolver sobre la legitimidad y mejor derecho de ellas.

Los títulos de ambas minas son de fecha anterior a nuestra ocupacion.

En cuanto a la internacion, ésta se considera que está en el terreno que ambas minas se disputan el mejor derecho de ellas.

Una circunstancia notable de ese día. El sol fué muy abrasador y ni la mas leve brisa se dejó sentir hasta buenas horas de la tarde que habian ejecutado los peritos, y que el curioso que da estos datos los mira, contemplaba y acompañaba bajo de una sombra muy confortable.—(La *Industria* del 12 de octubre.)

BRAVEZA DE MAR.—Correspondiendo con el cambio de luna, tuvimos ayer una bravaza de mar notable por la marejada que levantaba y las gruesas olas que se estrellaban contra las islas y la ribera y malecones del continente.

Como a las doce de anteañoche, en toda la ciudad se sentian perfectamente los bramidos que el océano lanzaba y que jeneralmente son precursores de bravazas, y con éstas los consiguientes perjuicios.

La marejada no demoró en venir y durante toda la noche gruesas olas se estrellaban contra los malecones y muelles, poniendo al mismo tiempo en peligro a las numerosas embarcaciones menores que se hallaban fundadas en la isla y a la ribera y malecones del continente.

En este estado mas o menos anormal el mar hasta ayer a las once y cuarto de la mañana, en que, por espacio de mas de media hora, se levantaron furiosas y continuadas olas que pasaron en volandero por las embarcaciones que a esa hora se hallaban en la bahía.

Cuatro o cinco lanchas y veinte o mas botes que se encontraban atracados al muelle, tuvieron que largarse y hacerse a la mar para ser desahorados contra aquel. Las primeras estas fueron las que se desahoraron del vapor *Pizarra*, viniendo obligados los pobres animales a danzar dentro de ellas, algo parecido al baile de San Vitor; tan grandes eran las olas que, cuando éstas pasaban por cerca de la popa, parecía que la lancha se iba por el fondo del mar.

Algunas embarcaciones menores que quedaron fundadas en la noche del lunes han sufrido algunos perjuicios, pero ninguno de monta. Gracias a la precaucion tomada ayer en la mañana de echarlas a tierra, no sufrieron otros daños que los de los malecones, muelles y edificios colindantes con el océano, no han sufrido que sepamos perjuicios mayores.

La *ESMERALDA*.—A causa de las fuertes marejadas que desde hace días se notaban en el mar, el buzo señor Perini, que a las 10 de la mañana se puso a trabajar en la continuation de sus trabajos submarinos. Pronto pasaron las bravazas y entonces podremos contemplar nuevamente algunas otras valiosísimas reliquias que pertenecieron a nuestra gloriosa corbeta.—(La *Industria* del 12 de octubre.)

QUÉ TIEMPO TIENEMOS.—En el transcurso de una semana hemos tenido en esta zona todas las estaciones del año. A días de ardiente sol y atmósfera clara y despejada, han sucedido otros, como el de hoy, que es un día de lluvia, y otros, y otros que nos hacen recordar los mas tristes del invierno. A esto tenemos que agregar que los acompañamos un viento tan trasmantino y húmedo que, si el prójimo no andaba bien abrigado, con seguridad que tojia un cunspido, un resfriado o un dolor de cabeza, y a los días que tanto atormentan a la humanidad.

Que nuestra ciudad pareo un gran hospital, no hai caso donde no se oigan quejas sobre las enfermedades que nos ha traído el rápido cambio de temperatura. Muchos son los enfermos que esperan con ansias los días de sol,

porque creen que sus beneficios rayos aluanyarán todas las calamidades que hoy los afligen.

Peró el sol de los astros parece que no oye los lamentos de los que lo desean, porque se ha encapricinado en no alumbraarnos ni menos echarnos sus vivificantes y apetedidos rayos.

LA BRAVEZA CONTINUA.—Todo tráfico en la bahía quedó ayer completamente paralizado.

La bravaza de los marineros obligó a los dueños de embarcaciones menores a echarlas a tierra y siguiendo ayer el mal estado del mar, no quisieron esponerlas a que zozobraran o recibieran algunos perjuicios.

Los numerosos buques mercantes fundados en la bahía se arrieraron en la mañana a travérsala barra para dirigirse al muelle a hacer la provision diaria, viéndose otros obligados a efectuarla por el muelle del ferrocarril.

A media día, la baja marea, a pesar del encrespamiento de las olas, fué tan considerable que llegó a producir sustos en espíritus tímidos, no acostumbrados a observar el flujo y reflujo del océano.

No demoró en venir la plana del mar, y los marineros se arrieraron a los diques estrechos se estrellaban contra los edificios y muelles de la costa, pasando en algunos sobre estos y bañándose por completo.

En algunas bodegas inmediatas a la playa, para evitar mayores perjuicios o bien temiendo que en la noche la bravaza tomara mayores proporciones, colocaron con tiempo sacos de arena en las partes accesibles al agua.

A pasar de todo esto, entrado ya tarde, las fuertes aguas calmaron su ímpetu, y el temporal que por tal motivo desahorados y puestos a disposición de la justicia, a consecuencia de un ataque de minijitús.

Notificados los marineros y conducidos a presencia del gobernador marítimo actual, manifestaron su resolución de no querer regresar a bordo de la *Vesuvius*, cuyo capitán, decían, los llevaba a la fuerza, y no habiendo otro recurso, se pensó recurrir a la fuerza para obligar a los insubordinados marineros a obedecer las órdenes superiores, y mientras se la buscaba, se dió parte de lo ocurrido al señor cónsul norteamericano, quien concienzudamente, a mayor provecho, a procurar el sometimiento de los sublevados.

En el intertanto, y cuando ya el resguardo, auxiliado por soldados de la guarnición, había recibido la orden de hacerlos marchar a bordo de la *Vesuvius*, el capitán de la *Granada*, señor Felipe, consiguió con buenas palabras reducirlos a obedecer.

Se embarcaron, en efecto, pero al llegar al costado de la *Vesuvius*, empezaron de nuevo a bregar a la fuerza, burlándose en el temer de un fuerte viento que sopla del mar, y el señor Felipe, viendo también los marineros mostraban tener mala voluntad.

Por último, a fin de obtener su trasbordo del bote a la nave, se recurrió a la amenaza, efectuando por el bote, por el lado de la *Vesuvius*, espaldante que sirvió el efecto que se deseaba. Los marineros se embarcaron en la *Vesuvius*.

Con tanta jente amontonada, o por lo menos subversiva a bordo, el capitán y el piloto, como a bordo de la *Vesuvius*, no podrían darse el menor descuido ni momento a la guardia, y así se dejó de mano una arma culatruera.—(El *Vesuvius* de Mayo del 10 de octubre.)

MINERAL DE SANTA ROSA.—Respecto a lo obrado por la comision de reconocimiento de las minas de Santa Rosa, que marchó el domingo último a ese punto, y de que dimos cuenta en esta misma fecha, se nos refiere lo siguiente:

A las 12 M. de ese día se reunieron los peritos nombrados por el señor juez y compares, en la boca mina de *Granada*, ubicada en el cerro de la inspeccion pericial de las minas antedichas, en vista de sus respectivos títulos.

Además de la comision nombrada, se presentaron a dicho acto, en representación de los intereses de *Granada*, el señor don Juan Esteban, señores Gustavo Julián y Guillermo Stumpf y el abogado señor Luis E. Jofré, y por la *Granada*, el abogado señor Ramon Cox.

Después de una lijerá discusion respecto a la legitimidad de los títulos y por cual de las minas debía primar, se acordó que se trasladaran a las casas de la *Goia* inmediatas a este lugar, la comision nombrada espresamente y los dos abogados nombrados para deliberar y resolver el desacuerdo. Allí acordaron medir las dos minas por los límites que las partes habían presentado.

La inspeccion dió comienzo por la *Goia*, porque la línea de su pertenencia principiaba en el bajo del cerro y hacia menos costosa la operacion.

A las cinco de la tarde terminó la inspeccion exterior de la mina.

Al día siguiente, ayer, en las primeras horas de la mañana midieron la *Goia* y las 12 M. se ocuparon en la inspeccion interior de la mina, habiéndola durado esta operacion hasta las 4 1/2 P. M.

El minero estuvo muy concurrido por los interesados colindantes de esas minas y por aficionados que habian ido a presenciar dicho acto.

Los datos de la *Goia* disputan los títulos de la *Goia* por lo que dicen que el presentador son los de la *Goia</*